

COLONIAL HERITAGE, POWER, AND CONTESTATION. NEGOTIATING DECOLONISATION IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

CAMILA ANDREA MALIG JEDLICKI, NAOMI
OOSTERMAN, RODRIGO CHRISTOFOLETTI
(EDITORES). NUEVA YORK, SPRINGER. 2023.
294 PÁGINAS.

RESEÑADO POR AGUSTINA LOURDES KOZLOSKI

Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA),
Universidad de Buenos Aires (UBA),
Argentina

El libro *Colonial heritage, power and contestation. Negotiating decolonisation in Latin America and the Caribbean* aborda las problemáticas actuales del patrimonio cultural latinoamericano desde una perspectiva decolonial. La compilación reúne las voces de investigadoras e investigadores de diversas disciplinas y provenientes de distintos países, principalmente de América Latina y el Caribe. La obra tiene como objetivo explorar las prácticas y discursos de la decolonialidad en relación con el patrimonio cultural en la región, entendiendo la decolonialidad como un enfoque crítico y transformador que busca replantear las formas de interpretar, valorar y gestionar la herencia cultural.

La obra es un aporte significativo para el campo de los estudios patrimoniales ya que propone una revisión profunda de las interrelaciones entre colonialidad, poder y memoria en los procesos de construcción del patrimonio cultural en América. En línea con los debates inaugurados por Laurajane Smith el libro invita a problematizar la noción de discurso patrimonial autorizado que concibe al patrimonio como una cosa, un conjunto de objetos materiales, sitios o paisajes estéticamente valiosos y esencialmente frágiles, cuya preservación debe quedar en manos de expertos legitimados (Smith, 2011). Este discurso, entendido como un proceso político de construcción de patrimonio, se encuentra sustentado en formas

hegemónicas de saber que tienden a excluir memorias y conocimientos no reconocidos por las instituciones oficiales. A través de 16 capítulos distribuidos en cuatro núcleos temáticos, los autores y autoras presentan reflexiones teóricas acompañadas de estudios de caso concretos que permiten poner en diálogo, problematizar y ampliar categorías conceptuales que van más allá, y discuten con, una mirada plenamente autorizada del patrimonio.

La primera parte del libro, “Paths of decolonisation”, ofrece un primer acercamiento al concepto de *descolonización* y su incidencia en el campo del patrimonio cultural, para invitarnos a pensar en otras formas de ver y reflexionar sobre el tema que no estén arraigadas en las relaciones de poder y jerarquización sociales propias del régimen colonialista.

El capítulo inicial, “Current times, critical, and future thinking”, a cargo de Inês de Carvalho Costa, nos ofrece un análisis crítico comparativo de tres disciplinas con creciente relevancia en el campo del patrimonio cultural: *history of current times*, *critical heritage studies*, y *heritage and the future*. A partir de este recorrido la autora se pregunta cuáles son las contribuciones de cada una de estas disciplinas en el campo del patrimonio, en qué sentido pueden estar influenciadas, o no, por teorías decoloniales y los principales debates que ellas introducen en torno al discurso patrimonial autorizado.

Luego, en “Caring for black monuments”, María A. Gutiérrez Bascón propone un estudio de caso que invita a reflexionar sobre modos alternativos de *cuidar* el patrimonio, más allá de los hegemónicamente establecidos. Su análisis está centrado en la puesta en valor de un monumento dedicado a Quintín Bandera, héroe negro de la independencia cubana, en la ciudad de La Habana, donde mediante diversos trabajos afectivos de conmemoración el patrimonio se convierte en un espacio de resignificación identitaria. Explora el uso estratégico de diferentes formas de recuerdo que permiten recuperar las memorias afro-cubanas que han sido históricamente marginalizadas por los agentes oficiales de restauración.

En “Negotiating decolonisation?”, María Lois examina el caso de La Casa de la Libertad, en Sucre (Bolivia), como ejemplo de las disputas en torno a la representación de los distintos grupos sociales dentro del patrimonio histórico nacional. Desde un enfoque decolonial analiza las pinturas y retratos ubicados en dicha sala como una manifestación de las tensiones por la visibilidad y la inclusión en las narrativas patrimoniales bolivianas, entendiendo la importancia del museo como un sitio de negociación.

El segundo apartado, “Restitution and repatriation of culture”, reúne cinco capítulos que abordan las múltiples problemáticas en torno al patrimonio cultural que ha sido desplazado o extraído de su contexto de origen. Los textos que lo componen analizan la restitución y repatriación como procesos complejos atravesados por dimensiones éticas, políticas y simbólicas que aún suscitan amplios debates dentro del campo patrimonial y museológico.

El núcleo temático del libro se inaugura con el capítulo de Vitória dos Santos Acerbi, “(De)colonially negotiating the past”, quién aborda la trayectoria del Tesoro Quimbaya desde su controvertida entrega a la reina de España en el siglo XIX a modo de cortesía y su

pedido actual de restitución por parte del gobierno de Colombia. Este caso abre el debate hacia aquellos argumentos, principalmente centrados en la *propiedad cultural* y *conocimientos hegemónicos*, que han servido de sustento a los antiguos Estados coloniales para conservar el patrimonio que no les pertenece, incluso frente a las demandas de restitución por parte de sus Estados de origen.

Nathan Assunção Agostinho, en su capítulo “The reason for the artifact”, enriquece el debate a partir de dos nudos centrales. En primer lugar, analiza la noción de *patrimonio cultural indígena* establecida desde convenciones y organismos bajo la tutela de la ONU. Da cuenta de la complejidad del concepto y sus diferencias con respecto a la noción original de patrimonio cultural. En segundo lugar, se adentra en los distintos marcos jurídicos involucrados en la restitución y repatriación de dicho patrimonio cultural indígena americano. Puntualmente, se centra en el caso brasileño para reflexionar sobre las tensiones entre los procesos de repatriación de bienes culturales y la débil protección institucional de los derechos indígenas.

En “Repatriation of cultural heritage and their museographic use from a decolonial perspective”, Kathia Murtua Espinoza y el compilador Rodrigo Christofoletti profundizan en un actor con gran relevancia en el campo patrimonial: los museos. Centralmente, presentan al discurso museístico como una potencial herramienta de protesta decolonial frente al tráfico de bienes culturales. Invitan a ver la restitución no como un proceso que finaliza con el material recuperado, sino que intentan reivindicar dicho material como potencial objeto de educación, sensibilización y protesta contra el tráfico ilícito.

Avanzando en el tema, en “Restitution of Indigenous cultural objects in Latin America” María Julia Ochoa Jiménez profundiza en un tipo de restitución que ha quedado mayormente desprotegida por los marcos jurídicos: la restitución interna del patrimonio cultural indígena. Se refiere a cómo los Estados responden, o no lo hacen, frente a los reclamos indígenas dentro de los propios límites nacionales. A modo de ejemplo, considera a la NAGPRA (1990), una de las leyes más importantes promulgadas —en Estados Unidos— para restaurar y proteger bienes culturales indígenas en manos de instituciones estatales, poniéndola en diálogo con el caso argentino y su marco legislativo.

En “The veins of Latin America remain open” Ana Cristina Pandolfo y Jaisson Teixeira Lino exploran cómo la lucha contra la colonialidad sigue siendo un proceso inacabado en tanto el tráfico de bienes culturales continúa latente en América Latina, aunque perpetuando su sustento en otras formas de poder. Los/as autores hacen uso de diversos registros del Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional) of Brazil (IPHAN) y la International Criminal Police Organization (ICPO–INTERPOL) para argumentar la vigencia de dichos patrones de despojo cultural; ellos analizan las listas de la UNESCO como herramientas que permiten entrever la existencia de jerarquías de poder colonial en lo que respecta al campo patrimonial.

El tercer apartado del libro, “Museums, discourse and power”, centra su atención en

los museos y otras instituciones culturales, desplazando el eje del debate hacia el papel que estas entidades han desempeñado en la construcción de narrativas nacionales y la imposición de significados culturales. Desde una mirada crítica los capítulos que lo integran problematizan las formas como los museos reproducen o cuestionan estructuras de poder y jerarquías de saber, a la vez que abren el camino para repensar las funciones sociales de estas instituciones.

El capítulo de Márcia Chuva, “Entangled heritage”, examina el Museo de Etnología Ultramarina de Lisboa como un dispositivo colonial que, bajo un discurso armonioso, funcionó para legitimar la expansión imperial portuguesa. La autora analiza cómo las prácticas museísticas, desde la recolección de objetos hasta la construcción de narrativas etnográficas salvacionistas, contribuyeron a silenciar las voces de las poblaciones colonizadas y a reproducir jerarquías de saber y poder.

Por su parte, el capítulo de Jeremy Gibran Dioses Campaña y Marcos Olender, “Denaturalization and Occidental narrative to the detriment of the materiality of Moche and Tupinambá”, presenta el concepto de *desnaturalización* para referirse al proceso al cual son sometidos los bienes culturales indígenas expuestos en los museos. Puntualmente, este capítulo atiende el caso de los mantos tupinambá y los *huacos* moches presentes en el Musée de Quai Branly (Francia) y en el Musée d’ethnographie de Genève (Suiza) y el modo como se les atribuyen contextualizaciones y nomenclaturas que los alejan de su realidad cultural para alimentar estereotipos.

Para ampliar el debate “Andean colonial paintings” de Letícia Santos se centra en los procesos de negociación y disputa simbólica entre indígenas y colonizadores a partir del ejemplo de dos pinturas coloniales andinas. En base a la incorporación de elementos nativos en escenas cristianas revela cómo el arte, a pesar de haber sido un instrumento de coacción desde el cual se intentó imponer el dogma cristiano a estos pueblos, también funcionó como un terreno de diálogo en el que la agencia indígena tuvo un papel central en la construcción de dichos símbolos coloniales.

Camila Andrea Malig Jedlicki y Naomi Oosterman, en su capítulo “Decolonial approaches and narratives in Latin America and the Caribbean and European museums”, analizan los esfuerzos contemporáneos de diversos museos por revisar y reconfigurar sus discursos desde una perspectiva decolonial. A través de un análisis comparativo entre casos europeos y americanos, logran identificar tres narrativas centrales que guían el proceso de transformación museística: una primera narrativa dirigida hacia lo legal y material, una segunda enfocada en visibilizar historias silenciadas y una tercera centrada en las comunidades y la reivindicación de sus derechos humanos. A partir de dichos enfoques buscan poner en relieve cómo los museos se encuentran hoy en un proceso de disputa y transformación orientado a construir miradas más inclusivas y críticas frente a las estructuras eurocéntricas que históricamente los han definido.

El último apartado de este libro, “Frontiers of decoloniality”, nos invita a pensar

nuevas formas de interpretar y problematizar la decolonialidad en la actualidad, incluso cuestionarnos cuáles son sus límites y sus alcances en una sociedad históricamente arraigada a una lógica colonialista.

En “A symbol of alliance and peace among American nations” Hevelly Ferreira Acruche presenta el caso de la construcción del faro conmemorativo a Cristóbal Colón en Santo Domingo, en el quinto aniversario de su llegada a América, como parte de un proyecto para consolidar una identidad común americana. La autora hace un recorrido de las diversas controversias que marcaron el largo proceso de consolidación del proyecto. Desde finales de la década de 1920, con la realización del sorteo para seleccionar el proyecto del faro representativo, hasta su efectiva inauguración en el año 1992, Ferreira Acruche resalta las disputas alrededor de este proceso, sobre todo por su intrínseca función de querer forjar una noción de unión americana desde la polémica imagen de Colón.

En “Decolonialism, Paulo Freire and the triangular approach”, Ana Mae Barbosa y Lucia Gouvêa Pimentel hacen uso del ejemplo brasileño para sumergirse en el campo del arte, disciplina que ha estado fuertemente sometida a la dominación cultural europea. Gracias al legado de Paulo Freire y junto a los aportes de Aníbal Quijano, analizan el *enfoque triangular* aplicado a la enseñanza del arte como un modo decolonial de repensar el campo artístico. Se trata de una propuesta que entremezcla crear arte, poder leerlo y contextualizarlo, destacando la importancia de generar consciencia del mundo contemporáneo y las complejidades que lo caracterizan.

Con otro caso brasileño Walkiria Maria de Freitas Martins en “The mirror of modernity” nos brinda un análisis historiográfico del proceso de patrimonialización de dos bienes culturales brasileños: el Conjunto Urbano de Brasília y el Conjunto Moderno de Pampulha. A partir de ambos casos analiza el concepto de *patrimonio moderno* y cuestiona la representatividad de las listas patrimoniales de la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) y los parámetros mediante los que son formuladas, los cuales terminan siendo fundamentalmente coloniales en tanto priorizan criterios eurocentristas.

Daniele Weigert en “Coloniality, race, and Indigenous knowledge in reports of nineteenth-century explorers in southern Brazil” retoma el caso brasileño para analizar los textos elaborados por exploradores y colonos que entraron en contacto con las poblaciones indígenas del sur, específicamente los kaingang. A través de estos relatos se evidencia cómo las categorías raciales construidas durante el siglo XIX consolidaron una representación de inferioridad de los pueblos nativos que influye hasta la actualidad en la percepción sobre dichas comunidades y ha relegado sus conocimientos tradicionales a una posición de subalternidad.

En suma, el libro *Colonial heritage, power, and contestation* es un aporte fundamental para pensar el patrimonio cultural desde una perspectiva decolonial, cuestionando los marcos eurocéntricos que históricamente lo han definido. Al reunir a autoras y autores de diversas partes del mundo la obra ofrece un mosaico de miradas y estudios de caso que permiten

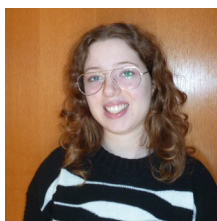
anclar las categorías teóricas en realidades concretas. Sus contribuciones son especialmente valiosas para los estudios patrimoniales porque amplían el campo de reflexión sobre las relaciones entre patrimonio, memoria y poder, al tiempo que invitan a repensar las prácticas institucionales y académicas en clave crítica. Este enfoque plural y situado convierte a la compilación en una herramienta sumamente interesante para comprender los desafíos contemporáneos en torno a la descolonización del patrimonio cultural.

Referencias bibliográficas

- Smith, Laurajane (2011). El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda*, 1(12), 39-63. <https://doi.org/10.7440/antipoda12.2011.04>
 - Ley 101-601 (1990). Ley de Protección y Repatriación de Tumbas de Nativos Americanos (NAGPRA). Exige la propiedad y repatriación de restos humanos y objetos culturales de nativos americanos y hawaianos que se encuentran en posesión de instituciones financiadas con fondos federales. Publicada en el Federal Register del 27 de noviembre de 1990. <https://www.nps.gov/nagpra/>
-

Agustina Lourdes Kozloski

<https://orcid.org/0009-0008-9116-6562>
agustinakozloski@gmail.com



Estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (FFyL, UBA). Es integrante del UBACyT “Patrimonio, conflictos y producción de alteridades subalternas en contextos de gubernamentalidad neoliberal y racialización”, radicado en el Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA, FFyL, UBA). Sus líneas de interés en investigación son: patrimonio, sitios de memoria y restauración.